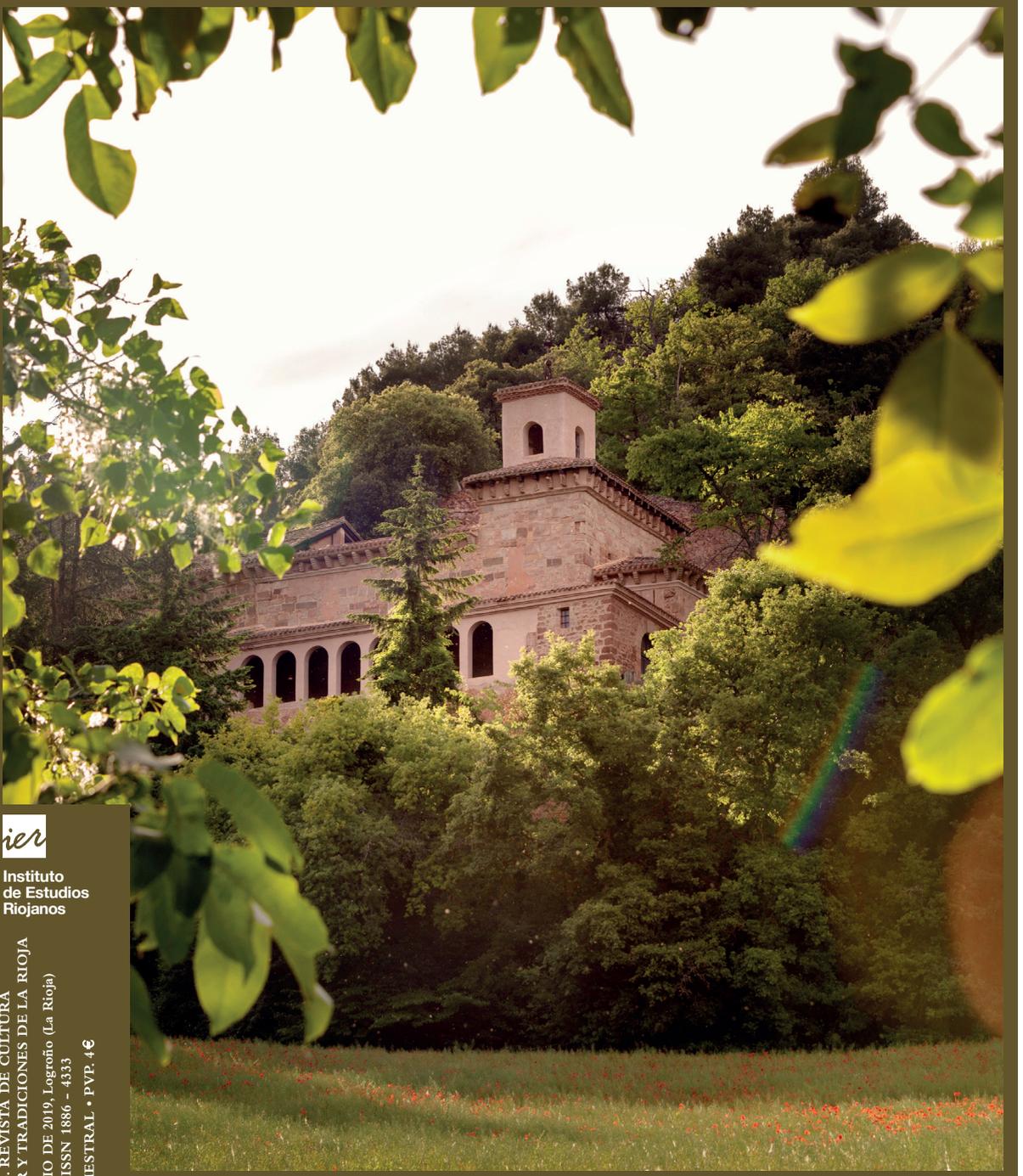


BELEZOS

REVISTA DE CULTURA POPULAR Y TRADICIONES DE LA RIOJA



ier

Instituto
de Estudios
Riojanos

BELEZOS. REVISTA DE CULTURA
POPULAR Y TRADICIONES DE LA RIOJA
N.º 40 JUNIO DE 2019, Logroño (La Rioja)
P. 1 - 98 • ISSN 1886 - 4333
CUATRIMESTRAL • PVP. 4€

MONOGRÁFICO: BAJO NAJERILLA

DAVALILLO,

UNA MERECEIDA VICTORIA

TEXTO: Jesús Marino Pascual

FOTOGRAFÍAS: Base Documental para un Plan de Protección de Castillos de La Rioja
(Asociación de Amigos de los castillos de La Rioja)

El castillo de Davalillo ha vuelto a vivir una nueva batalla y esta, en una sociedad civilizada, no ha sido cruenta. Se podría decir, con mejor precisión, que ha sido una victoria, porque los contendientes peleaban por un mismo objetivo: la defensa y protección de un castillo, de un símbolo que tiene mucho más peso en nuestra sociedad y en nuestra historia del que podíamos imaginar, después de años de desinterés y abandono. El positivo momento que se vive por la recuperación de esta pieza tan significativa del Patrimonio riojano, hizo aflorar tensiones y diferencias entre los vecinos, pero siempre pensando en lo mejor para el propio castillo. San Asensio ha vivido intensamente un debate sobre cómo asumir esta tarea en un castillo tan significativo como el Castillo de Davalillo de San Asensio.





EL CASTILLO Y EL ENTORNO

La fortaleza, tal y como se puede contemplar en estos momentos, esconde todo un complejo amurallado mucho más amplio, que las labores arqueológicas lo irán mostrando. Un conjunto que corona el cerro que el río Ebro ha ido tallando por el Norte a lo largo de los siglos, conformando un paraje excepcional desde el que se domina un amplio territorio. Davalillo es una referencia visual en el paisaje riojano del que no se puede separar el río o los viñedos que pueblan el entorno de esa pieza arquitectónica que corona la cumbre. Es parte inseparable del paisaje. Es también y, además, “paisaje”.

En un entorno como el descrito, con un valle tan fecundo y una orografía accesible, no se puede entender la naturaleza sin la intervención humana. Esta naturaleza humanizada está impresa por huellas que a lo largo de la historia el hombre ha ido dejando, presentándonos la armonía entre Historia y Naturaleza.

El castillo de Davalillo es parte inseparable del paisaje. Es también y, además, “paisaje”

Es esa armonía, como apreciación estética, la que constituye, sin ser conscientes de ello, una relación muy íntima entre nosotros y nuestro espacio vital, ya que es testimonio y expresión de nuestra cultura e historia, de nuestro pasado y nuestra tradición. Un pasado que, apoyándonos en él, debemos traer al presente para construir nuestro futuro con la singularidad y expresión de lo que hemos sido y somos.

Es esa relación tan íntima con el marco de nuestras vidas y sus símbolos, la que provoca una gran preocupación en la sociedad y el motivo que ha derivado en tantas tensiones; es sin duda el temor ante el riesgo de perder un símbolo tan significativo como Davalillo para los vecinos de San Asensio.



Planta del Castillo de Davalillo.



Detalle de la muralla del Castillo de Davalillo.

LA HISTORIA Y LA NUEVA PROPIEDAD DE LA FORTALEZA

La nueva propiedad debe ser consciente de esta realidad, intangible en apariencia, pero muy presente en el alma de los sanasensianos por lo que supone como expresión del “ser” de San Asensio y de La Rioja. De igual manera, a CVNE, como nueva propiedad, se le ha de alentar para que asuma tal responsabilidad con un compromiso que supone una importante inversión, difícilmente asumible para el Ayuntamiento de San Asensio y, sin duda, onerosa para la Administración regional.

El castillo de Davalillo es un recinto militar de estilo románico construido entre finales del siglo XII y principios del XIII, en aquella península Ibérica plagada de reinos cristianos (Castilla, León, Portugal, Navarra y Aragón) además de otros tantos reinos taifas musulmanes, derivados de la dominación árabe. Época de permanentes tensiones y batallas en la que los accidentes geográficos constituían fronteras naturales como el Ebro. Esta era una zona de fácil vadeo del

río y era necesario el control castellano ante la Sonsierra navarra. Estamos en los años previos al gran impulso cristiano de la reconquista con la gran batalla de las Navas de Tolosa (1212), la de don Diego López de Haro.

La documentación existente en el ayuntamiento de San Asensio cuenta con los informes y una primera evaluación de los costes de las obras necesarias para su correcta consolidación, lo que permitirá el aseguramiento de la estabilidad del actual estado del castillo. Estos trabajos serán solo el comienzo de una larga tarea que debe completarse con una sólida

La Rioja, y la nueva propiedad del castillo, están ante la oportunidad de la recuperación de un gran valor de nuestro patrimonio en un entorno único y espectacular



Estado de conservación del Castillo de Davalillo.

programación a partir de una exhaustiva labor arqueológica que, sin duda, aportará una muy rica información de un complejo fortificado mucho mayor del que ahora vemos.

La entrada a la fortaleza, situada en la cara sur, frente a la cara más tendida del cerro, no es sino la última puerta. Como en todos los ingresos a conjuntos fortificados, se accedía a

través de un complejo trazado que garantizaba su seguridad, haciendo difícil su conquista. Lo que queda del Castillo de Jubera, que ocupa una posición orográficamente similar, habla bien de ello. Por tanto, y ante la acusada pendiente para el acarreo de suministros a Davalillo, se intuye otros cercos perimetrales y un desarrollo amplio del trazado de acceso hasta el cuerpo interior que hoy vemos.

El castillo de Davalillo es un recinto militar de estilo románico construido entre finales del siglo XII y principios del XIII, en aquella península Ibérica plagada de reinos cristianos (Castilla, León, Portugal, Navarra y Aragón) además de otros tantos reinos taifas musulmanes

Si bien los paramentos interiores nos describen, a través de las huellas en ellos talladas, mucho de su configuración y usos internos, las labores arqueológicas en el suelo interior nos van aportar una lectura precisa de la vida que en él se desarrollaba.

La labor que queda por delante será larga e intensa y de gran atractivo cultural. Larga, y, sobre todo, sostenible en el tiempo. La Rioja no se puede permitir fracasos como las conocidas y lamentables imágenes de Leiva o Casalarreina, por poner solo dos ejemplos de la dejadez e incuria y, aparentemente, falta de interés para el



Interior del Castillo de Davalillo.

mantenimiento de estas piezas arquitectónicas que han enriquecido nuestra Región a través de su historia.

En Davalillo, las fotografías describen cómo ha desaparecido todo el sistema defensivo de la coronación (adarves, petos y almenas). Los contrafuertes, de planta semicircular, se encuentran con la base erosionada y algunos de ellos sin apoyo. Los agrietamientos requieren su cosido, y la torre del homenaje está muy dañada, completamente desmochada y sin arriostramiento interior ante la desaparición de forjados de sus vacías plantas.

UN FUTURO PARA EL CASTILLO

La Rioja, y la nueva propiedad es consciente también de ello, está ante la oportunidad de la recuperación de un gran valor de nuestro patrimonio en un entorno único y espectacular, y por ello debe ayudar y alentar a esta nueva propiedad dispuesta a asumir esta tarea verdaderamente difícil y costosa, pero que tiene tanto que ver con esa relación tan íntima

con nuestro paisaje, con nuestra historia y con nuestro entorno vital. Una última batalla que, entre todos y ahora, tenemos la oportunidad de ganar y proporcionar a Davalillo una merecida victoria.

La Rioja no se puede permitir fracasos como las conocidas y lamentables imágenes de Leiva o Casalarreina, por poner solo dos ejemplos de la dejadez e incuria y, aparentemente, falta de interés para el mantenimiento de estas piezas arquitectónicas que han enriquecido nuestra Región a través de su historia
